

21

El Reino de Dios es servicio

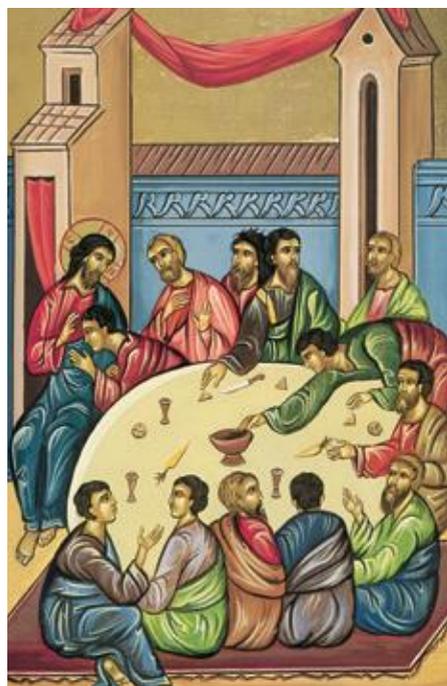
Desde nuestra vida**El Dr. Esteban Laureano Maradona**

El Dr. Maradona fue un médico que buscó promover a los aborígenes y a los pobres de la zona. Fue defensor de los derechos y de la dignidad de los aborígenes.

- ¿Saben por qué el pueblo formoseño lo quiere tanto?
- ¿Cómo se quedó en Estanislao del Campo?
- ¿Qué es lo que hizo allí?

Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios**→ Leemos Jn 13,1-17: *Lo que hizo Jesús en la última cena***

- ¿Cómo termina la lectura? ¿Qué dice?
- Jesucristo, siendo Dios se puso a lavar los pies de sus discípulos, trabajo que hacían los esclavos.
- Y les dijo a sus discípulos, y a mí ahora, que lo siga haciendo (v. 15) y me dice que seré feliz si lo practico (v. 17).
- El discípulo de Jesús se pone al servicio de los demás; no está esperando que se lo pidan, tiene la mirada atenta.
- El amor al prójimo no es algo abstracto, se debe convertir en servicio.
- Nuestro modelo es Jesús, que se hizo servidor de todos, que no tuvo miedo de arremangarse y lavarle los pies a sus discípulos. Él mismo había dicho: “El Hijo del hombre no vino para ser servido sino para servir” (Mc 10,45).
- Si como cristiano empleo mi tiempo solamente en reuniones, en oraciones, en grupos bíblicos, y no tengo tiempo para servir, no estoy atento a los hermanos, no me identifican como persona servicial:
 - ¿No será que no termino de entender el Evangelio?



- ¿Estoy siguiendo el ejemplo de Jesús?
- ¿Seré testimonio para los demás?
- Jesús tenía una mirada atenta, que después lo llevaba a tener compasión, a conmovirse, para después prestar el servicio concreto.
 - ¿No deben ser estas las actitudes del cristiano: mirar–conmoverse–actuar?
- En un mundo que nos propone el individualismo y el egoísmo, Jesús me propone que viva este valor del Reino de Dios que es el servicio.

Para nuestra vida

- Las palabras y la vida de Jesús nos hablan del servicio.
- El discípulo no es el que vive metido todo el día en el templo o en sus cosas. El discípulo es el que se pone a disposición de los demás, el discípulo es el que se “hace servidor de todos” (Mc 9,36).
 - ¿Cómo es mi vida al respecto?
 - ¿Tengo actitud de servicio? ¿Cuándo?
 - ¿Soy capaz de romper mis esquemas para ponerme a servir a los demás?, es decir, ¿estoy abierto a que el otro me cambie los planes?
 - ¿Qué debo cambiar?



PARA RECORDAR

“Trabajar por el Reino quiere decir reconocer y favorecer el dinamismo divino, que está presente en la historia humana y la transforma.”

Carta Encíclica *Redemptoris missio* 15

Celebramos

Jesús dice:

- “El Hijo del hombre no vino para ser servido sino para servir” (Mc 10,45).
- “Ustedes serán felices si, sabiendo estas cosas, las practican” (Jn 13,17).

✘ Reflexionamos:

- Fe es también creerle a Jesús. ¿Le creo que sirviendo seré felices?
- ¿Qué servicio concreto puedo realizar?

22

El Reino de Dios
es solidaridad**Desde nuestra vida****Miren a los gansos**

Fijate que los gansos vuelan formando una 'V'. Tal vez te interese saber lo que la ciencia ha descubierto por qué vuelan de esa forma. Se ha comprobado que cuando cada pájaro bate sus alas produce un movimiento en el aire que ayuda al pájaro que va detrás de él.

Volando en 'V', la bandada completa, aumenta por lo menos un 71 por ciento más de su poder que si cada pájaro volara solo.

- Las personas que comparten una dirección común y tienen sentido de comunidad pueden llegar a donde deseen más fácil y rápidamente porque van apoyándose mutuamente.

Cada vez que un ganso se sale de la formación siente inmediatamente la resistencia del aire, se da cuenta de la dificultad de hacerlo solo y rápidamente regresa a su formación para beneficiarse del poder del compañero que va adelante.

- Si nosotros tuviéramos la inteligencia de un ganso nos mantendríamos con aquellos que se dirigen en nuestra misma dirección.
- Cuando el líder de los gansos se cansa, se pasa a uno de los puestos de atrás y otro ganso toma su lugar.
- Obtenemos mejores resultados si tomamos turno haciendo los trabajos más difíciles.

Los gansos que van detrás graznan (producen sonidos propios de ellos) para alentar a los que van adelante a mantener la velocidad.

● Una palabra de aliento produce grandes beneficios.

Finalmente, cuando un ganso se enferma o cae herido por un disparo, otros dos gansos se salen de la formación y lo siguen para ayudarlo y protegerlo. Se quedan acompañándolo hasta que está nuevamente en condiciones de volar o hasta que muere, y solo entonces los dos acompañantes vuelven a su banda o se unen a otro grupo.

- Si nosotros tuviéramos la inteligencia de un ganso nos mantendríamos uno al lado de otro apoyándonos y acompañándonos.



Martiza Crespo (Venezuela)

Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios

→ Leemos Mt 25,31-46: Tuve hambre y me diste de comer Jesús y los necesitados

- Jesús se identifica con todos los que están pasando situaciones límites en su vida: con el pobre que no tiene alimento, ni ropa, ni dónde alojarse; y también con los enfermos y presos.
- Tal vez crea que soy buen cristiano porque no hago mal a nadie. Pero este texto de la Palabra de muestra algo distinto: los que son condenados no es porque hicieron el mal, sino porque dejaron de hacer el bien.
- Los gansos se ayudan mutuamente, como van protegiendo al más débil.
- Jesús también me muestra eso. Debo amar a todos, pero debo acercarme con solicitud a los más desprotegidos, a los que están pasando situaciones límites de su vida.
- Dicen que la palabra “solidaridad” tiene su raíz en “soldadura”, es decir, estar soldado con el otro.
- Lo que está soldado pasa a ser una sola cosa.
- Así tengo que ser con mis hermanos más necesitados: una sola cosa con ellos.
- Jesús no se quedó solamente en enseñarme una linda parábola. Él me enseñó con su vida a ser solidario. Con frecuencia en los Evangelios dice que Jesús “se conmovió”, “tuvo compasión”, es decir, “se movió con”, “tuvo pasión con”, se puso en el lugar del otro para moverse con él, para padecer con él.
- El cristiano, el discípulo de Jesús, debe ser una persona solidaria, que esté soldado al otro.
- El mundo, nuestra sociedad, necesita de cristianos solidarios.
 - ¿No ocurre que hay personas que aparentemente no practican la fe o que no vienen a la Iglesia y son más solidarios que nosotros que venimos?
 - ¿Por qué ocurre esto?
 - ¿No estaremos separando el amor a Dios del amor al prójimo?



Para nuestra vida

- Mi crecimiento en la fe y la decisión de querer seguir a Cristo me debe llevar, también, a sentir que el otro es parte mía, que lo que le pasa al otro me pasa a mí, porque estoy soldado a él.
- Comprender el Evangelio, vivir el Evangelio, me debe llevar a no pensar: “ese es su problema”, “no me meto”.
- Estamos soldados por el electrodo del amor.
- De todo esto se desprende que no solo individualmente debo ser solidario, también como parroquia debemos ser solidarios; debemos estar soldados al que sufre.

PARA RECORDAR

El que pertenece al Reino de Dios
se hace solidario con su prójimo.



Celebramos

Con nosotros está

**Con nosotros está y no le conocemos;
con nosotros está: su nombre es “el Señor”.**

Su nombre es “el Señor” y pasa hambre
y clama por la boca del hambriento
y muchos que lo ven pasan de largo,
acaso por llegar temprano al templo.

Su nombre es “el Señor” y está sin ropa,
la ausencia del amor hiela sus huesos

y muchos que los ven pasan de largo,
seguros y al calor de su dinero.

Su nombre es “el Señor”,
el que sed tiene.

Él pide por la boca del hambriento,
está preso, está enfermo,
está desnudo,
pero él nos va a juzgar por todo eso.